



Las Caleras
(hornos de cal)
de Viver



Grupo de Catalogación del Patrimonio de Viver

Edita:

Ayuntamiento de Viver

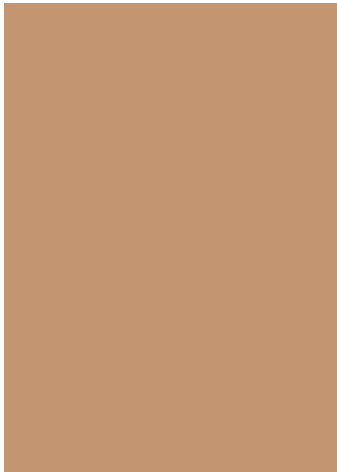
y

Patronato de Turismo de la Diputación de Castellón





Las Caleras (hornos de cal) de Viver



Octubre de 2025.

Autores del documento:

José Jueas Andrés.

Paco Mas.

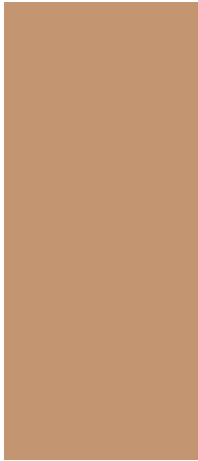
Imagen portada:

Calera 1 del Conjunto del Rodeno, el más importante de Viver.

Colaboradores:

Eva Segura, José Macián Salla, Manuel Molina Garel, Vicente Ferrer Ripollés, Gloria Rabanaque Mallén, Vicente Noguera Macián, Carmen Escrig Ferrer, Juan Aº Sánchez Priego e Isabella Oltra Carrió.

Índice



INCLUSIÓN EN EL CATÁLOGO DE PATRIMONIO DE VIVER	08
ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO	12
USOS DE LA CAL	15
LAS CALERAS EN VIVER (Descripción, ubicación y otros datos)	17
OTRAS CONSTRUCCIONES SIMILARES EN PUEBLOS CERCANOS	59
OBSERVACIONES FINALES (CONSERVACIÓN Y DIVULGACIÓN)	61
AUTORÍA DE LAS IMÁGENES	62
BIBLIOGRAFÍA	65

Inclusión en el catálogo del patrimonio en Viver

En Viver existen numerosos elementos patrimoniales de incuestionable interés, que gozan de una buena difusión, y por tanto de un amplio conocimiento por parte de muchos de los que tenemos la suerte de vivir aquí, así como de más gente en general, que gracias a la cada vez mayor cantidad de medios para ello, conocen y pueden disfrutar de su existencia.

Es obvio que entre todos ellos el más manido y destacado es el agua, de siempre promocionado y resaltado, especialmente en su versión de manantiales, fuentes y el río; aunque también es reseñable la importancia del agua desde un punto de vista social y económico, en su sistema hidráulico con el regadío tradicional y los distintos aprovechamientos (molinos principalmente) que existieron. Además de otros muchos aspectos, menos conocidos pero no por ello menos importantes, que también constituyen el patrimonio histórico y cultural de Viver, como son la cultura del vino, la toponimia y distribución del territorio, la trascendencia de sus caminos y veredas, la geología y sus diversidades, los restos del establecimiento del frente en la Guerra Civil, los distintos parajes naturales con diversidad de elementos botánicos y de fauna -algunos genuinos, curiosos y llamativos-; la existencia de restos arqueológicos: prehistóricos, íberos, romanos, árabes, medievales, modernos y contemporáneos. Todos ellos conforman, como se ha dicho, un enorme y muy interesante bagaje patrimonial de Viver.

Dentro del proyecto que venimos realizando del Catálogo del Patrimonio de Viver desde el año 2015, en estrecha colaboración con el Ayuntamiento, desarrollamos en mayor o menor medida muchos aspectos de los elementos antes relacionados, con diversas ilustraciones y mapas.

Más información en la Biblioteca Municipal y en los siguientes enlaces del Ayuntamiento o de su Oficina de Turismo:

www.viver.es/patrimonio
<https://www.viveviver.es/blog/c/0/i/89120982/articulo-n-289>

Al principio del necesario y extenso trabajo de campo que venimos realizando durante varios años, nos encontramos por entonces con los primeros restos de una construcción totalmente desconocidos, que nos levantaron dudas sobre su origen y uso, y a la vez la curiosidad hasta que, tras descubrir más restos de otras y seguir nuevas pistas, llegamos a la conclusión de que se trataba de las curiosas “caleras”, nombre con el que se conocen a los pequeños y tradicionales **hornos de cal**.

Así pues, a lo largo del mencionado trabajo de campo, hemos ido descubriendo e identificando los restos de bastantes más, hasta tener en la

actualidad VEINTIOCHO caleras localizadas, verificadas y catalogadas, más otras cuatro pendientes de revisión y confirmación. Así pues podrían ser restos de TREINTA Y DOS caleras, repartidas por todo el término municipal, además de OTRA cuya antigua existencia conocemos por medio de manifestaciones verbales de vecinos mayores en edad, en la partida La Cerrá/La Bona, que actualmente ya no hemos podido localizar. Considerando todas ellas, es reconocida la existencia de TREINTA Y TRES.

Se extienden a lo largo de todo el término de Viver, lógicamente en zonas donde predominan la roca caliza -materia prima-, y las leñas para el horno; y de forma más concentrada en las faldas de los Montes de Ragudo, en la parte norte del propio término municipal. A día de hoy se encuentran en diferentes estados de conservación, aunque lo suficientemente aptas para preservar todas y, en algún caso, mejorar y rehabilitar.

Este elevado número de “caleras”, que, como se ve, funcionaron repartidas en diversas zonas de nuestro término municipal, nos dio pie a realizar un trabajo de investigación y divulgación de la existencia de este peculiar elemento. Y como además resulta bastante curioso que sean casi desconocidas e ignoradas entre los vecinos de Viver, aún nos motiva más a realizar esta específica y detallada entrega. Y todavía más cuando la trascendencia de estos elementos se eleva a nivel mundial, pues no hay que olvidar que tanto la cal como los hornos o caleras que nos ocupan, fueron declarados por la UNESCO “*patrimonio inmaterial de la humanidad*” (“*Revitalización del saber tradicional de la cal artesanal, en Morón de la Frontera -Sevilla-*” en 2011; y “*Arte de la construcción de piedra en seco*” en 2024).

Una pregunta recurrente es el porqué de este elevado número de caleras en Viver. La respuesta, entendemos, es la abundancia y facilidad de extraer la materia prima, es decir, la roca caliza con gran parte de carbonato cálcico (CO_3Ca), composición fundamental para la obtención de cal. Esta circunstancia geológica se da en gran parte del término de Viver, fundamentalmente en los Montes de Ragudo y también en otras zonas como los montes en el margen izquierdo del río, las Peñas Rubias, o la Zorrera y Sabinar en el curso del Barranco de Muniñes, así como en San Roque, terrenos todos de gran composición caliza. También tienen todas las zonas referidas facilidad al acceso de la leña, el otro material evidentemente necesario para el funcionamiento del horno.

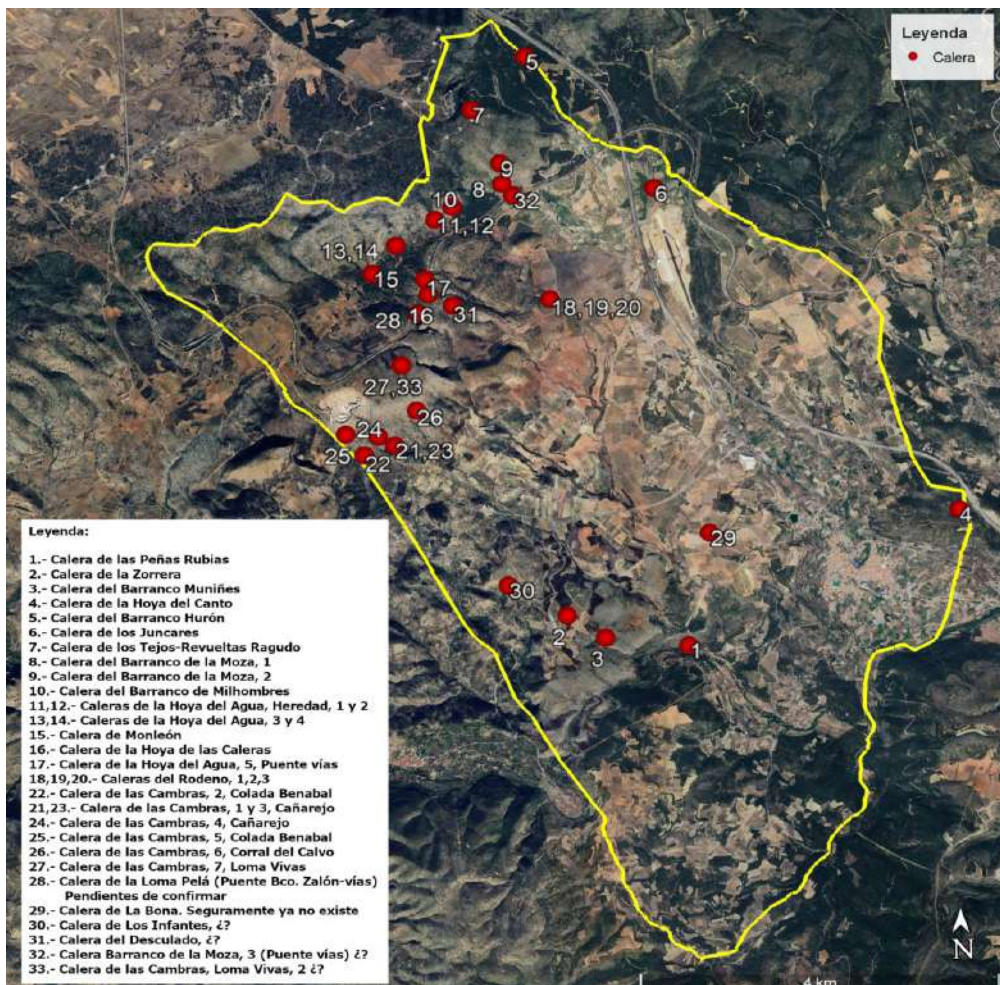


Fig 2. Plano de situación de las caleras localizadas hasta ahora en el término municipal de Viver.

Estructura y funcionamiento

Como características generales, estos hornos de cal eran construcciones circulares o cónicas invertidas, con paredes de piedra en seco a dos caras, con un muro interior y otro exterior, próximo al metro de ancho, rellenos con tierra y piedras en medio como aislante; de una altura que oscilaba entre 2,00 y 3,00 metros, un diámetro de entre 1,50 y 2,50 metros y una boca de horno entre 0,60 y 0,70 m, situadas en terrenos de faldas con pendiente. Generalmente no resultaban excesivamente altas para facilitar el trabajo, pero aprovechaban

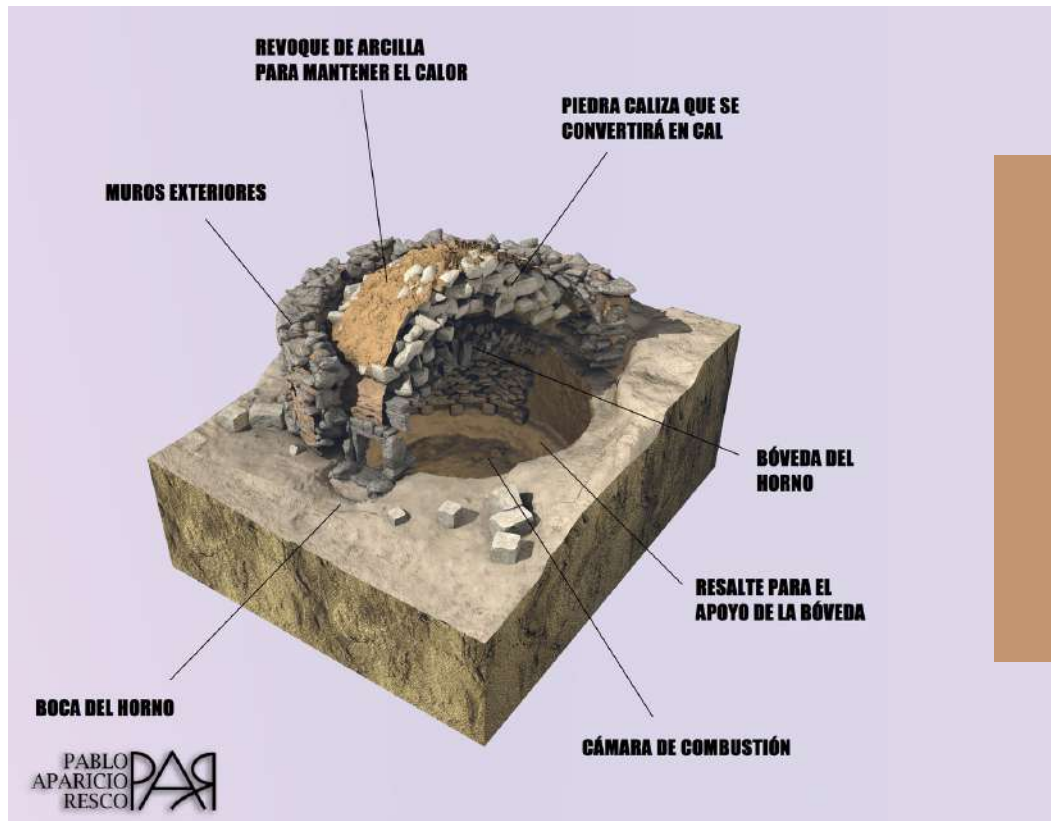
el desnivel del terreno, enrasando en la parte superior, y ahondando el agujero que hiciera falta en el terreno inferior.

El interior del horno se solía lucir con arcilla o pasta arcillosa para también evitar la calcinación del muro. La parte baja constituía la boca del horno por donde se metía la leña. A continuación se creaba en las paredes una repisa sobre la que se iba constituyendo una bóveda con la piedra caliza a calcinar, hasta llegar a lo alto de la construcción, y se remataba normalmente con una capa de piedras más pequeñas, que servían para conservar el calor. La cocción duraba aproximadamente cuatro o cinco días con sus noches, con fuego constante (sobre $700^{\circ}/1000^{\circ}$). Y una vez apagado el fuego había que dejarlas enfriar durante otros tres o cuatro días, para poderlas sacar y transportar para su reparto según la utilización. Ese calor del horno sobre la piedra caliza motiva la reacción química liberadora del dióxido carbono $-CO_2-$, transformando el carbonato cálcico $-CO_3Ca-$ en cal viva (óxido de calcio, CaO). Esta cal viva se puede “apagar” añadiendo agua y formar así hidróxido de calcio, $Ca(OH)_2$, lo que resulta una pasta blanca menos agresiva para su manejo.

La mayoría de los hornos tenían cerca las canteras de las que se abastecían, y en cuanto a la leña usada como combustible solía ser monte bajo como aliagas, romeros, coscojas, lentisco y ramas cortadas de las partes bajas de los árboles, pinos, robles o encinas, con el objeto de que proporcionaran mucha llama para calentar bien todo el horno hasta arriba, y que produjeran poca ceniza para mantener la “olla” o parte baja del horno lo más despejada posible para la continua combustión.



Fig 3. Dibujo de esquema simple de calera.



Además, también solían tener próxima una pequeña caseta o refugio donde guarecerse el calero durante el trabajo de la noche. En algunas partes de la Comunidad Valenciana a esta caseta se la conoce como “cachirulo”.

Fig 4. Infografía de estructura de calera, sección.

Usos de la cal

En general, la cal en ambas versiones, viva y apagada, ha sido desde la antigüedad, y hasta la actualidad también con nuevas técnicas de fabricación y mejora, utilizada en numerosos aspectos y procesos. Ya en la época romana la cal era muy utilizada y su obtención era bien conocida, de tal manera que Marco Porcio Catón (234- 145 a. de C.) en su obra “*De agricola*” explica con todo

detalle cómo debe ser un horno de cal. Esta técnica no varió mucho a lo largo de los siglos, ya que los hornos de los que ahora encontramos sus restos son prácticamente idénticos a los descritos hace más de 2.200 años.

Entre los usos y procesos podríamos destacar varios ejemplos: En la construcción como elemento de unión, mezclada con arena, produciendo un mortero más flexible, adherente, con mayor plasticidad, durabilidad, con mejor finalización y acabado que puede no requerir posterior enlucimiento y pintura, además de proteger de la humedad. En decoración con la técnica del “estuco” ornamental para adornar y resaltar paredes y techos. Destacar sobre esto desde los citados romanos hasta la Edad Media, sus célebres edificios civiles, así como iglesias y catedrales, tanto su construcción como frescos y adornos, que perduran hasta nuestros días, a diferencia del cemento actual, que tiene una duración técnicamente estimada en torno a 100 ó 150 años.

También fue y es un antiséptico y desinfectante eficaz usado para encalar las paredes exteriores, interiores y techos de casas, cuadras, fosas sépticas, incluso para enterrar cadáveres causados por epidemias, guerras o algunas otras causas; así como para desinfectar el agua de los aljibes y pozos. Igualmente en la agricultura para conseguir un secado del exceso de humedad en el suelo, como fertilizante, fitosanitario y para equilibrar los suelos ácidos subiendo su pH, estabilizando los suelos arcillosos. Además de en distintas y variadas causas más, que a día de hoy se están extendiendo.

Para interesados en ampliar información sobre este tema de la cal y los hornos artesanos de su fabricación, pueden encontrar numerosos textos, blogs y páginas web existentes, algunos de los cuales hemos consultado y citado, que se relacionan en el apartado de Bibliografía al final de este documento.

Las caleras en Viver

(descripción, ubicación
y otros datos)

Tras estas notas generales sobre las caleras, su estructura, funcionamiento y otros interesantes detalles, nos referiremos ahora ya más concretamente a nuestras caleras situadas en Viver, las cuales creemos que funcionaron desde muy antiguamente, si bien su número debió crecer a partir del siglo XVIII y, especialmente, durante el XIX y primera parte del XX (como veremos, hay una calera ya

citada en documentos de 1568 y 1750) hasta finales de la década de los 60 del s. XX, momento en el que llegó el afianzamiento de la industrialización, la utilización masiva del cemento como material de construcción, primando la rapidez del fraguado y con ello el mayor beneficio económico, lo que motivó que, como en tantos otros lugares, Viver y su comarca sufriera una importante despoblación, emigrando en busca de trabajo a grandes ciudades como Valencia y Barcelona, incluso al extranjero, donde había mayor demanda de mano de obra en la industria moderna y expansión de la economía.

De estas 32 caleras de las que hemos localizado sus restos, hacemos a continuación una pequeña reseña de cada una de ellas. El suelo de la mayoría se cubre de tierra, piedras, vegetación y en algunas de las cuales algún pino dificulta su acceso. El estado general de los muros se halla en diferente fase de conservación. Su número de referencia será el mismo con el que se han señalado en el mapa del inicio de este trabajo:

CALERA DE LAS PEÑAS RUBIAS



Fotografía cedida por Juan Sánchez Priego e Isabella Oltra Carrió.

Está situada en la partida del mismo nombre, en la Parcela 130 del Polígono 47, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Está en aceptable estado de conservación, a los pies de las Peñas Rubias, cerca ya del río, muy próxima en dirección NW de la intersección de dos sendas, la que viene bordeando el río Palancia cruzando los barrancos de los Vallejos, y la que baja de las Peñas Rubias al Río. Dichas sendas son también la forma de acceso a la calera, y se reflejan en las Rutas de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-4 de Viver a Teresa y RV18 Trail Molinos 13K, respectivamente, (<https://www.viveviver.es/senderismo/c/O>).

Coordenadas:

UTM: 30 S 700184 4423617

Geográficas: N39.93901 W0.65702

Altitud: 816 msnm



CALERA DE LA ZORRERA

Situada en la partida del mismo nombre, en su parte también conocida como Hoya de Jérica, en la Parcela 66 del Polígono 28, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. El estado de conservación de los muros en su parte más alta está a ras de suelo del camino. Ubicada en un ribazo que da a un bancal cultivado de almendros de propiedad privada. Tiene fácil acceso desde la carretera de Teresa CV-235, cogiendo el primer camino que sale a la izquierda, una vez rebasado el Alto de la Zorrera en dirección Teresa, recorriendo unos 300 metros de dicho camino.

Coordenadas:

UTM: 30 S 701944 4421147

Geográficas: N39.91636 W0.63720

Altitud: 693 msnm



CALERA EN BARRANCO MUNIÑES



Situada en la partida del Sabinar, en la Parcela 66 del Polígono 28, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Está en la ladera sur del alto del Sabinar, a la altura de la confluencia de las cabeceras del barranco Muniñes. Su acceso, desde el Alto de la Zorrera, en el desvío a la izquierda del Alto del Sabinar de la carretera de Teresa CV-235 hasta que se acaba el camino, y a partir de ahí, se hace bastante complicado pues no existe senda. Hay que ir cruzando todo el terreno de “clapiza” del Sabinar, empeorado ahora también con restos de árboles quemados y caídos tras el incendio de 2022 y la regeneración vegetal, hacia la ladera sur, más o menos de forma paralela a la cabecera izquierda del Barranco.

Coordenadas:

UTM: 30 S 702380 4420888

Geográficas: N39.91393 W0.63218

Altitud: 635 msnm



CALERA EN HOYA DEL CANTO

Está situada en la partida de la Hoya del Canto, en la Parcela 31 del Polígono 14, de titularidad privada. Los muros están degenerados y en parte compuestos por una pared natural y otra de bancal. Está en la ladera nororiental del monte de San Roque, en la vaguada que se conforma entre dicho monte, y los conocidos como Moragas y el Canto, llegando hasta la actual autovía A-23 y muy próxima a los términos de Jérica y Benafer. Se accede desde el camino asfaltado de San Roque o de la Fuensanta, y bajando por toda la Hoya del Canto, donde el camino ha desaparecido, existiendo únicamente trazas de senda, con espesa vegetación, que dificultan bastante su localización.

Coordenadas:

UTM: 30 S 706379 4422536

Geográficas: N39.92779 W0.58491

Altitud: 575 msnm

Como dato importante queremos resaltar la **antigüedad** de esta calera, pues creemos que probablemente sea la que aparece citada en sendos documentos de 1568 y 1750. La primera referencia en los *“Capítulos y Concordias entre las villas de Viver y Jérica”* firmado en la fecha de 3 de febrero de **1568** por las dos citadas villas y el Monasterio de San Miguel de los Reyes como Señor de la Villa de Viver, en su Acuerdo II, donde se establece una segunda delimitación del término de Viver, (*“... Y del dicho mojón de Magallán, responde recta línea a la cumbre del monte de San Roque, de la parte hacia Benafer, y baje a la calera que está en el barranco de la Hoya el Canto,*

y de la calera, el barranco arriba, quedando todas las heredades en término de Viver... ”).

Y la otra referencia donde se nombra cierta *“calera de la Peregrina”*, que seguramente fuera la misma, concretamente aparece en un *“informe de delimitación del término de la villa de Viver”* con fecha 10 de abril de **1750**, que consta en el Archivo del Reino de Valencia, según la Tesis de D. Francesc Torres Faus, donde dice (*“... principia desde el Puente del Pontón que divide el término de esta jurisdicción y el de la de Xérica, siguiendo al collado de Benafer, oya arriba del Canto hasta la calera de la Peregrina, en donde concluye el término de Xérica y principia el de Benáfer...”*).

CALERA DEL BARRANCO HURÓN

Está situada en la partida del mismo nombre y en el margen izquierdo del propio barranco, muy próximo al límite con el término de Benafer, en la Parcela 20 del Polígono 3, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. La parte sur del muro está muy destruida. Se puede acceder siguiendo el cauce del propio Barranco (Ruta de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-9 Barrancos Hurón y de la Moza, <https://www.viveviver.es/senderismo/c/0>), y también desde la carretera de Pina CV-209, cogiendo a la derecha un camino que vadea el barranco, junto a los restos de un puente del que solo quedan los pilares; o bien desde el otro lado del barranco por el camino de Masadas Blancas a Bielsa CV-2091, cogiendo antes de cruzar la autovía A-23, el que la bordea en dirección norte, hasta poco antes de su final coger el camino de la izquierda.



Coordenadas:

UTM: 30 S 701304 4427932

Geográficas: N39.97759 W0.64259

Altitud: 849 msnm

CALERA DE LOS JUNCARES



Está situada en la partida del mismo nombre, en la Parcela 107 del Polígono 6, con titularidad privada a favor de la Fundación Amb. Huerta CV (Aeródromo). En bastante mal estado de conservación y cubierta de tierra y vegetación. Se puede acceder desde la carretera de Benafer CV-211, nada más pasar la puerta del Aeródromo, coger el primer camino a la izquierda que baja a los Juncares y en el otro ramal de la izquierda subir hacia el Campanar unos 150 metros. La calera se halla junto al camino.

Coordenadas:

UTM: 30 S 702795 4426378

Geográficas: N39.96325 W0.62562

Altitud: 772 msnm



CALERA DE LOS TEJOS

Está situada en la partida de las Revueltas de Ragudo, próxima a la Tejeda de los Montes de Ragudo, en la Parcela 3 del Polígono 2, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Se puede acceder siguiendo la senda que sube de la Carretera N-234 en las Revueltas de Ragudo a la altura de la Masía del Colacero, hasta los Altos de Ragudo, hallándose la calera a la izquierda, unos metros antes de llegar al alto, al molino más oriental. Dicha senda forma parte de la Ruta de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-9 Barrancos Hurón y la Moza (<https://www.viveviver.es/senderismo/c/0>).

Coordenadas:

UTM: 30 S 700704 4427253

Geográficas: N39.97162 W0.64982

Altitud: 970 msnm

CALERA DEL BARRANCO DE LA MOZA, 1, (BAJA)



Calera en Barranco de la Moza, 1.



Ruta específica efectuada por Caleras, con detención y explicación en la misma.

Está situada en la partida del mismo nombre, en la Parcela 3 del Polígono 2, en el cauce del propio barranco, en la parte más próxima a las vías, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver, siendo aceptable el estado general de los muros. En sus alrededores existen numerosos restos de casetas de guarnición y descanso, de la Guerra Civil. Se puede acceder desde la Vía Verde, bajando en el puente que lo cruza, al propio cauce del barranco y subiendo cauce arriba unos pocos metros hasta verla en su margen derecho junto a la senda. Al igual que la anterior, dicha senda forma parte de la Ruta de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-9 Barrancos Hurón y la Moza (<https://www.viveviver.es/senderismo/c/0>).

Coordenadas:

UTM: 30 S 701075 4426379

Geográficas: N39.96367 W0.64574

Altitud: 831 msnm

CALERA DEL BARRANCO DE LA MOZA, 2, (ALTA)

Está situada en la partida del mismo nombre, en la Parcela 3 del Polígono 2, en el cauce del propio barranco, en la parte más próxima a los Altos de Ragudo, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver, siendo menos aceptable el estado general de los muros. Se puede acceder desde la Vía Verde, bajando en el puente que lo cruza, al cauce del barranco y subiendo cauce arriba unos pocos metros más arriba que la anterior hasta verla en su margen izquierdo junto a la senda. También se puede hacer en sentido contrario, y forma parte de la Ruta de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-9 Barrancos Hurón y la Moza (<https://www.viveviver.es/senderismo/c/0>).

Coordenadas:

UTM: 30 S 701042 4426627

Geográficas: N39.96591 W0.64606

Altitud: 869 msnm



CALERA DEL BARRANCO DE MILHOMBRES

Situada en la partida del mismo nombre, en la Parcela 13 del Polígono 1, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Está en la ladera de los Montes de Ragudo, en el cauce alto del Barranco de Milhombres, en lo que también se conoce como la Hoya de los Allatones. Su acceso puede ser desde el camino de Monleón o desde la Vía Verde, en ambos casos ascendiendo con dificultad debido, además de la subida pronunciada, a los numerosos pinos caídos con el temporal “Filomena” en 2021, el incendio de 2022, y la abundante vegetación posterior.

Coordenadas:

UTM: 30 S 700511 4426081

Geográficas: N39.96112 W0.65243

Altitud: 919 msnm



CALERA DE LA HOYA DEL AGUA, 1, HEREDAD, ABAJO

Está situada en la partida de los Montes de Ragudo, próxima al barranco de la Hoya del Agua, y a la conocida como “Heredad”, en la Parcela 9 del Polígono 1, con titularidad indeterminada por estar en Investigación de Catastro. Está en la mencionada ladera de los Montes de Ragudo, en su parte media hacia el este del citado Barranco de la Hoya del Agua. Su acceso desde el camino de Monleón no es muy dificultoso ni con un excesivo desnivel, pero en el estado actual se complica un poco por los numerosos pinos caídos con los ya nombrados temporal “Filomena” e incendio de 2022, así como la abundante vegetación posterior.

Coordenadas:

UTM: 30 S 701042 4426627

Geográficas: N39.96591 W0.64606

Altitud: 869 msnm





CALERA DE LA HOYA DEL AGUA, 2, HEREDAD, ALTA

Está situada en la partida de los Montes de Ragudo, entre los Barrancos de Milhombres y de la Hoya del Agua, próxima a la conocida como “Heredad” y cercana a la anterior aunque un poco más alta y hacia el Este. Es la Parcela 3 del Polígono 1, con titularidad privada. Está en la ladera de los Montes de Ragudo, en su parte media-alta, bajo unos peñascos al este de una característica Cueva de “dos pisos” conocida como la Cueva del Garzo. Su acceso puede ser ascendiendo desde el camino de Monleón, siendo más complicado que la anterior, con más desnivel, y en el mismo estado del terreno con muchos pinos caídos, ramas de los mismos y abundante vegetación, por los motivos indicados.

Coordenadas:

UTM: 30 S 700323 4425917

Geográficas: N39.95969 WO.65468

Altitud: 922 msnm

CALERA DE LA HOYA DEL AGUA, 3



Coordenadas:

UTM: 30 S 699974 4425689

Geográficas: N39.95772 W0.65884

Altitud: 893 msnm

Está situada en la partida de los Montes de Ragudo, en el centro del propio cauce del barranco de la Hoya del Agua, en la Parcela 13 del Polígono 1, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Está en la parte media de la ladera de los Montes de Ragudo, entre el Alto y el camino de Monleón desde el que tiene su acceso, en el centro del lecho del barranco. Llegar no es muy dificultoso ni con un excesivo desnivel, pero en el estado actual se complica un poco, como las anteriores, por los numerosos pinos quemados, caídos y la abundante vegetación.

CALERA DE LA HOYA DEL AGUA, 4



Coordenadas:
UTM: 30 S 699894
4425598
Geográficas: N39.95692
W0.65980
Altitud: 907 msnm

Está situada en la partida de los Montes de Ragudo, en la Parcela 3 del Polígono 1, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver, algo más alta y hacia el Noroeste que la número 13 anterior. Se sitúa como ya hemos comentado, en la ladera de los Montes de Ragudo, en su parte media-alta, y su acceso puede ser ascendiendo desde el camino de Monleón, más complicado que la anterior, con más desnivel, y el estado del terreno con muchos pinos caídos, también ramas de los mismos y abundante vegetación postincendio.

Esta calera y la anterior tienen bastante próximas dos pequeñas cuevas conocidas como Cueva de los Puercos y Cueva Cacha, que seguramente pudieron hacer las veces de caseta refugio del calero.



CALERA DE MONLEÓN

Está situada en la partida Cascajar, dentro de los Montes de Ragudo, en la vaguada inicial de la hoya que se conoce como el barranco del Cascajar, que luego será el Barranco de Zalón, en la Parcela 13 del Polígono 1, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Se encuentra bastante cerca del camino de Monleón, desde el que se accede con cierta facilidad.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699638 4425252

Geográficas: N39.95386 W0.66290

Altitud: 887 msnm



CALERA DE LA HOYA DE LAS CALERAS



Calera



Cantera en Hoya Caleras

Está situada en la partida Hoya de las Caleras, en la Parcela 6 del Polígono 38, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Se encuentra bastante cerca de las vías Verde y de Renfe en el Paso inferior de la Colada de Monleón, teniendo su acceso con toda facilidad cruzando dicho paso desde la Vía Verde.

Coordenadas:

UTM: 30 S 700273 4425019

Geográficas: N39.95162 W0.65555

Altitud: 846 msnm

Como curiosidad, junto a esta calera se encuentra una cantera importante de extracción de piedra caliza, cuyos restos son enormemente visibles, que suministraba de materia prima a ésta y otras caleras próximas, y no tanto, del término de Viver. Debido a esta circunstancia y también al topónimo en sí, es muy posible que además de ésta hubieran otras en sus alrededores, que no hemos podido constatar ni verificar, pero hemos hallado algunos indicios de sus posibles localizaciones. También hay que añadir que muy próxima a la calera -casi pegada a las vías del tren- se ubican los restos de la caseta de refugio para los caleros, o “cachirulo”.

CALERA DE LA HOYA DEL AGUA, 5, PUENTE VÍAS

Está situada en la partida del Rodeno, en la Parcela 9002 del Polígono 35, con titularidad pública del Estado a favor de Vía Verde Ojos Negros. Se encuentra pegada a la Vía Verde en la parte alta del inicio del puente sobre el barranco de la Hoya del Agua, y entre ambas vías, la Verde y la de Renfe. Evidentemente se llega con máxima facilidad desde la propia Vía Verde.

Coordenadas:

UTM: 30 S 700228 4425199

Geográficas: N39.95325 W0.65602

Altitud: 870 msnm



Conjunto de las Caleras del Rodeno

Los restos de las tres caleras del Rodeno que describiremos a continuación bajo los nombres de Calera de Rodeno 1, 2 y 3, junto con la caseta del calero que se halla junto a ellas, forman el conjunto de caleras más importante de todas las existentes en el término municipal de Viver.

Están todos los elementos situados en la partida del Rodeno, en la Parcela 222 del Polígono 39, de titularidad privada. El acceso a este conjunto resulta muy fácil y sencillo, pudiendo llegar hasta

incluso en coche, aunque no es necesario ni conveniente. Saliendo desde la Masada del Sordo - Ragudo-, en el cruce se coge el camino asfaltado de la izquierda que va de Ragudo a Morredondo o Torás, y antes de cruzar el Barranco de la Hoya del Agua que este camino vadea, coger otro camino a la derecha, sin asfaltar, donde también hay sitio para dejar el coche. A unos 350 metros de transcurrir por este camino, las caleras son fácilmente visibles por su parte superior a ras del camino y a su izquierda.

Concurren en estas caleras diversas circunstancias que hacen que sean las más interesantes, como tener un estado de conservación muy bueno al menos dos de ellas, el mejor de todas las encontradas que desarrollamos en este trabajo. Son las últimas que se utilizaron en Viver allá por los inicios de la década de los 60 del pasado siglo XX, de hecho una de ellas, la número 19-2 todavía se encuentra llena con las piedra calcinadas de la última hornada sin sacar. En ellas trabajó el último calero que nos queda, José Macián Salla, que nació y vivió en Ragudo hasta que en dicha época tuvo que emigrar dejando su tierra, su casa y su trabajo, concretamente a Villarreal donde se instaló hasta el día de hoy, aunque conserva casa en Ragudo donde pasa temporadas junto a su familia. Existen unas pocas



herramientas de trabajo utilizadas en estas últimas caleras. Su acceso es el más fácil y cómodo de todas las catalogadas. Son, por tanto, las que mejor pueden acercarnos a ver y comprender cómo eran estos hornos y su funcionamiento.

Por esas razones, y aunque se hallan en una parcela de propiedad privada, se encuentran debidamente protegidas en el PGOU, y además, en este momento, se está elaborando y tramitando un proyecto de Rehabilitación y Divulgación de este “Conjunto de Caleras del Rodeno” por parte del Ayuntamiento de Viver y su arqueólogo municipal Manuel Molina Garel.

Hemos tenido la gran suerte de que el mencionado José Macián accediera a grabar un vídeo el pasado mes de agosto de 2024, en el que contestaba a todas las preguntas que se le formulaban (conservando en general una extraordinaria memoria, relatando el funcionamiento y características de este trabajo de la cal, así como alguna otra cuestión muy interesante.



José Macián Salla, Agosto 2024. Último calero de Viver.

Como muestra aportamos una transcripción extractada por Eva Segura, encargada de la Oficina de Turismo del Ayuntamiento de Viver, de las manifestaciones efectuadas por José, nuestro calero colaborador, en el mencionado vídeo:

“En Ragudo hay 3 caleras de tamaño considerable. Una vacía, otra llena de cal y la tercera desaparecida.

Ejerció el oficio entre los años 55 y 60 aproximadamente.

Para hacer la cal, primero se cargaba la calera con piedras de cal. Esta carga se hacía en forma de bóveda. Primero se colocaban las piedras de cal como haciendo una nueva pared pegada a la de la propia calera y llegada una altura, se iba cerrando en forma de bóveda con piedras de cal. Se cerraba completamente por arriba. El hueco de la bóveda era para meter la leña que serviría para calcinar las piedras.

En las caleras del Rodeno trabajaban unas 5 personas que desempeñaban los trabajos propios del oficio: extraer la roca barrenando; cargar la piedra caliza en la calera, hacer leña para la calcinación; mantener el fuego hasta el final del proceso; extraer la piedra una vez calcinada y cargarla en los camiones.

La piedra se extraía de la “Alcantarilla Cornelio”. Para ello se hacían agujeros con una barrena y maza.

También se usaba dinamita, que era controlada por la Guardia Civil. Los caleros comunicaban aquello que querían dinamitar y la cantidad de dinamita que necesitaban, y la Guardia Civil se la proporcionaba y controlaba que efectivamente se usase para ese fin, pero los que la manipulaban eran los propios caleros.

Generalmente se construían como mínimo dos caleras próximas. Conforme se iba cociendo en una, se cargaba de piedras la otra.

El proceso de calcinación duraba como mínimo una semana en la que había que ir abasteciendo de leña la calera, noche y día. Por eso, al lado de las caleras, se construía una caseta para el calero. La del Rodeno actualmente está en ruinas.

Una vez calcinada, la cal se extraía de la calera y se cargaba en los camiones sin procesar, es decir, sin partir ni triturar. Parte de aquella cal iba para Valencia.

De las caleras del Rodeno salían unos 4.000kg o 5.000kg por hornada.

En el Rodeno ahora sólo quedan las caleras de Paco, antiguamente de Secundino, pero Macián recuerda que para la construcción de la escuela del Ragudo se construyó otra calera que funcionó poco tiempo.

Hacia los años 60, el mercado empezó a demandar otros materiales de construcción. Esto llevó al abandono de las caleras y a la pérdida del oficio.”

CALERA DEL RODENO, 1



Fotografía cedida por Vicente Noguera Macián.

Señalamos con el número 1, la calera que mirando desde enfrente, como se ve en la fotografía del Conjunto, encontramos a la izquierda de la caseta del calero, o sea, la primera de izquierda a derecha, que se halla en buen estado de conservación. En su interior, vacío, es claramente visible la repisa de comienzo de la bóveda del horno, que sobresale del muro hacia el interior unos 0,25 metros, y está a una altura máxima de 0,50 metros del suelo actual, relleno con tierra, alguna piedra y una poca vegetación.

Coordenadas:

UTM: 30 S 701665 4425007

Geográficas: N39.95118 W0.63927

Altitud: 725 msnm

CALERA DEL RODENO, 2

Señalamos con el número 2, la calera que mirando desde enfrente, como se ve en la foto del Conjunto, encontramos a la derecha de la caseta del calero, o sea, la primera de derecha a izquierda. Sus medidas aproximadas a día de hoy son: 3,30 metros de diámetro en la parte más alta, a ras del camino superior; su altura no es medible desde su interior, y por el exterior es equiparable a la anterior calera del Rodeno, también en un buen estado de conservación. Curiosamente su interior se encuentra totalmente lleno de las piedras calcinadas de la última hornada efectuada, que se quedó sin sacar, aunque algunas se han desprendido por el corte vertical existente en la parte de la boca del horno, que en la actualidad no se percibe, aunque se supone de medida y orientación similar a la anterior Calera 19-1, vacía, de este conjunto.

Coordenadas:

UTM: 30 S 701681 4425016

Geográficas: N39.95125 W0.63907

Altitud: 725 msnm



CALERA DEL RODENO, 3



Hoy está totalmente desaparecida o derruida, sin poderse ver el lugar exacto donde se ubicaba, pues no quedan restos de la misma, aunque estaba a uno de los lados de la caseta o cachirulo, donde parece que pueden apreciarse lo que fueran sus restos. En cualquier caso, por las manifestaciones de José Macián, es seguro que existió y que se localizaba junto con las dos anteriores, dentro de lo que hemos denominado Conjunto del Rodeno.

Muestra de herramientas conservadas, usadas por José Macián en las Caleras del Rodeno. Fotografías cedidas por Vicente Noguera Macián.



CALERA DE LAS CAMBRAS, 1

Está situada en la partida del Cañarejo (Morredondo), en la Parcela 1 del Polígono 33, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Está un poco más alta que la calera nº 23, Calera de las Cambras 3, y se puede acceder subiendo desde dicha calera. Tiene junto a ella los restos de la caseta de refugio para los caleros, o “cachirulo”.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699937 4423370

Geográficas: N39.93685 W0.65999

Altitud: 805 msnm

CALERA DE LAS CAMBRAS, 2 (CAÑADA DE BENABAL)

Está situada en la partida del Cañarejo (Morredondo), en la Parcela 37 del Polígono 32, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver, siendo aceptable el estado general de los muros. Está en la ladera de la Loma Vivas, próxima a la Cañada de Benabal y al camino asfaltado que sube a la cantera de cemento de Morredondo, y se puede acceder desde dicho camino.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699609 4423062

Geográficas: N39.93415 W0.66391

Altitud: 812 msnm





Calera y caseta refugio del calero. 2017.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699949 4423190

Geográficas: N39.93523 W0.65989

Altitud: 784 msnm

Está situada en la partida del Cañarejo (Morredondo), en la Parcela 8 del Polígono 33, con titularidad privada, siendo aceptable el estado general de los muros.

Pegada a la calera se ubican los restos de la caseta de refugio para el calero. Está en la hoya que constituye el barranco del Cañarejo, en su margen izquierdo, y se accede desde el camino que

CALERA DE LAS CAMBRAS, 3

va de la Fuente de Morredondo a Ragudo, subiendo por el barranco cuando cruza dicho camino principal. Es elemento visitado y forma parte de la Ruta de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-11 Las Cambras, <https://www.viveviver.es/senderismo/c/O>



Calera y caseta refugio del calero. 2023.

CALERA DE LAS CAMBRAS, 4



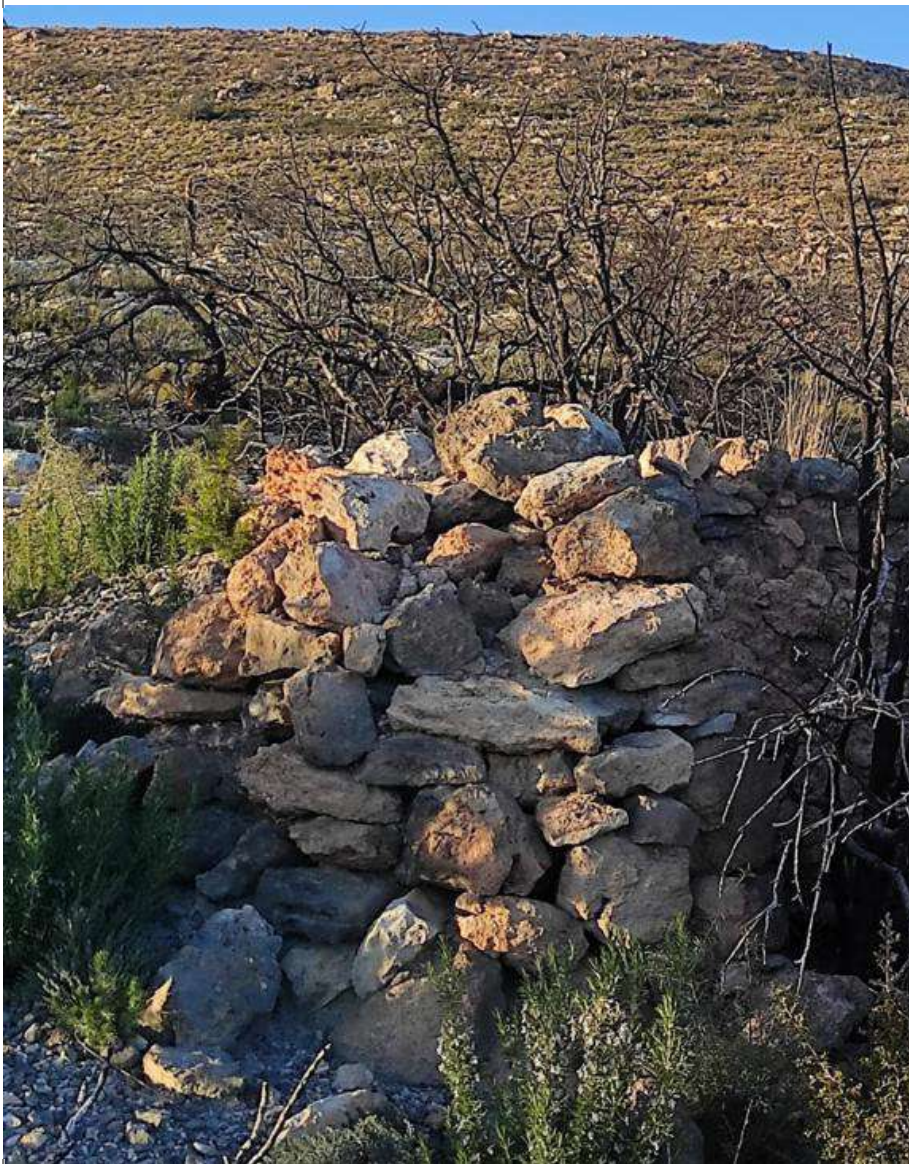
Coordenadas:

UTM: 30 S 699755 4423291

Geográficas: N39.93618 W0.66213

Altitud: 805 msnm

Está situada en la partida del Cañarejo (Morredondo), en la Parcela 1 del Polígono 33, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver, siendo aceptable el estado general de los muros. Está en el margen derecho del barranco del Cañarejo, y se accede fácilmente desde la Senda que constituye la Ruta de Senderismo del Ayuntamiento de Viver RV-11 Las Cambras, citada en la calera nº 23 anterior, encontrándose en relación a ella un poco más arriba.



CALERA DE LAS CAMBRAS, 5, (CAÑADA DE BENABAL)

Está situada en la partida del Cañarejo (Morredondo), en la Parcela 37 del Polígono 32, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Está en la ladera de la Loma Vivas, próxima a la Cañada de Benabal y al camino asfaltado que sube a la cantera de cemento de Morredondo, y se puede acceder desde dicho camino, también subiendo desde la calera nº 22 Calera de las Cambras 3, que se encuentra muy próxima, unos pocos metros más baja.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699392 4423308

Geográficas: N39.93642 W0.66638

Altitud: 847 msnm

CALERA DE LAS CAMBRAS, 6, (CORRAL DEL CALVO)



Coordenadas:

UTM: 30 S 700184 4423617

Geográficas: N39.93901 W0.65702

Altitud: 816 msnm

Está situada en la partida de Las Cambras (Morredondo), en la Parcela 2 del Polígono 36, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver; junto a la Colada del Corral del Calvo próxima al Corral de este mismo nombre. Se accede desde el camino que sube del Corral del Calvo, por la Colada del mismo nombre, a orilla de la que se encuentra, prácticamente en mitad de la hoya o vaguada que baja desde la Loma Vivas.



CALERA DE LAS CAMBRAS, 7, (LOMA VIVAS)

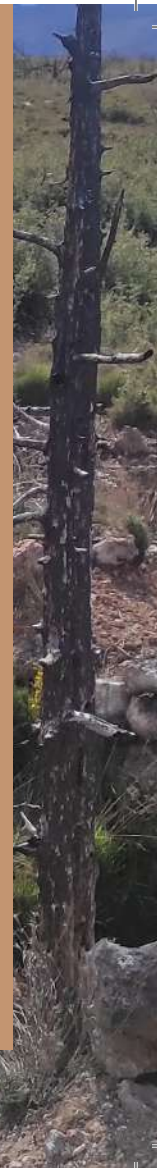
Está situada en la partida de Las Cambras (Loma Vivas), en la Parcela 2 del Polígono 36, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver; en el llano próximo a la Colada del Corral del Calvo, a las vías del tren y al Barranco del Espino. Se puede acceder desde la Vía Verde o de Monleón por la Colada del Corral del Calvo cruzando por debajo de las vías, y dirigiéndose a la parte alta y llana, y luego hacia la caída del barranco del Espino, en dirección este. También se puede acceder desde el camino asfaltado que sube a la cantera de cemento de Morredondo, y bordeando la cantera y la vía del tren, por toda la loma, en dirección este.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699984 4424156

Geográficas: N39.94391 W0.65919

Altitud: 889 msnm



CALERA DE LA LOMA PELÁ, (PUENTE ZALÓN-VÍAS-CAMBRAS)



Está situada en la partida de Las Cambras (Loma Pelá), en la Parcela 35 del Polígono 38, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Se encuentra al lado de las vías del tren y al puente de las mismas que cruzan el Barranco de Zalón, en su margen izquierdo. Hay restos de una pequeña construcción circular, junto a las vías del tren, que no sabemos específicamente que puede ser, pero pensamos que debió servir de depósito para hidratar la cal y poder utilizarla en la construcción del puente. Se puede acceder desde la Vía Verde a la altura del citado puente del barranco, y antes de cruzarlo, salirse a la izquierda

para, con mucha cautela y precaución, cruzar la vía del tren y subir a la izquierda un pequeño montículo. O también, con menos riesgo, desde la Hoya de las Caleras o Colada de Monleón donde se encuentra la Calera número 16, cruzando toda la Loma Pelá en dirección Sur paralelamente a las vías, que aunque no hay senda, existen trazas de paso visibles que facilitan la llegada hasta la misma calera.

Coordenadas:

UTM: 30 S 700156 4424787 / Geográficas: 39.94955N 0.65699W / Altitud: 865 msnm

Otras posibles caleras, sin verificar

En cuanto a la existencia de otras posibles caleras en el término de Viver, hemos de referirnos a OTRAS CINCO, de las que tenemos alguna información.

De estas cinco hay UNA que no hemos sido capaces de encontrar vestigio alguno, situada en la partida de **La Bona** -Cerrá o Balsar- (**número 29** en el mapa de situación al inicio del documento), pero de la que conocemos su existencia por

manifestaciones de alguno de los muchos colaboradores e informadores que hemos tenido en todo nuestro trabajo de recopilación de datos sobre el Patrimonio de Viver.

Además hemos detectado otros CUATRO restos que bien podrían ser de otras tantas caleras, pero que por unas cuestiones o por otras, todavía no estamos en disposición de constatar ni verificar como tales. Sí que es cierto que nos llaman la atención ciertas características que nos inducen a pensar que podrían serlo.

De estas cuatro, tres de ellas tienen una estructura de muros similar pero muy colmatadas, lo que nos impide, sin una actuación de limpieza exhaustiva sobre ellas, llegar a conclusiones definitivas.

La cuarta es algo más dudosa por los pocos restos que muestra, pero está muy cercana a otra totalmente constatada y ya relacionada.

Reseñamos estos cuatro posibles restos de caleras, aunque de forma sucinta en cuanto a detalles, a falta de saber, tras actuaciones posteriores, su realidad, con los números identificativos que constan en el mencionado Plano de situación al inicio de este documento:

CALERA DE LOS INFANTES



Posible Calera Infantes.



Mapa del IGC de 1938.

No está perfectamente identificada, pero tenemos constancia de su existencia por salir reflejada en el Mapa del IGC de 1938, junto a la Cañada de Benabal, en la partida de Los Infantes. En su búsqueda, los restos que más nos pueden inducir a que fuera su ubicación, con mucho riesgo de equivocación a falta de prospección, son un curioso montón de piedras que se hallan en la parcela 179 del polígono 29, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver, y que igual podría ser un majano para refugio de conejos de monte. También hay que tener muy en cuenta que esta zona fue muy alterada, pues formaba parte de la Línea XYZ de defensa republicana en la Guerra Civil. Se accede fácilmente desde la Carretera de Teresa CV-235 en el Alto de la Zorrera, cogiendo el camino que sale a la derecha hacia el Llano de los Infantes.

Coordenadas:

UTM: 30 S 701123 4421710

Geográficas: N39.92162 W0.64662

Altitud: 759 msnm

Al igual que el resto de estas cuatro, no está perfectamente identificada, pero como la anterior, también en el mismo Mapa del IGC de 1938 sale reflejada una calera, junto a la vía pecuaria Colada de Monleón, en la partida de la Hoya de las Caleras, y también lo hace en el Mapa anterior del IGE de 1908, con el nombre de Calera del Desculado. En este caso tenemos la duda de si estas que salen reflejadas en dichos mapas, sean concretamente la que ya hemos datado y detallado bajo el número 16-Calera en la Hoya de las Caleras, lo que podría ser más normal. Ahora bien, en esa misma partida y Colada, unos metros más abajo, descubrimos otro curioso montón de piedras que resulta llamativo por su configuración estructurada, y nos hizo preguntarnos: ¿por qué no podría ser otra calera en la misma zona?, a lo que no tendremos respuesta hasta que se lleve a cabo la reiterada prospección. Estos restos se hallan en la parcela 35 del polígono 38, con titularidad pública a favor del Ayuntamiento de Viver. Su acceso es similar al de la mencionada bajo el número “16-Calera en la Hoya de las Caleras”.

Coordenadas:

UTM: 30 S 700553 4424894

Geográficas: N39.95043 W0.65231

Altitud: 807 msnm

CALERA DEL DESCULADO



Possible Calera Desculado in Hoya Caleras.



Mapa del IGE de 1908.

CALERA DEL BARRANCO DE LA MOZA, 3, PUENTE VÍAS



Con estos restos pasa exactamente lo mismo que con la anterior “31, Calera del Desculado”, en el sentido de que observamos otro curioso y similar montón de piedras también de cierta configuración estructurada, en un talud entre los puentes de las vías Verde y de Renfe sobre el Barranco de la Moza. Es evidente que tampoco podremos saber la respuesta hasta su prospección, aunque también nos surgió la duda de que pudiera ser una calera. Está en la parcela 9003 del polígono 1, con titularidad pública a favor de Vía Verde Ojos Negros, en la partida Barranco de la Moza. Su acceso es muy sencillo desde la Vía Verde, pues está pegado a la misma.

Coordenadas:

UTM: 30 S 701204 4426247

Geográficas: N39.96245 W0.64427

Altitud: 824 msnm



CALERA DE LAS CAMBRAS, LOMA VIVAS, 2

Tampoco los restos de esta última posible calera están confirmados ni se puede asegurar que correspondan verdaderamente a una calera. En este caso vemos unos restos de construcción que puede asemejarse a una calera, pero que también pueden ser de una construcción de la Guerra Civil, pues se sitúa en un terreno también ocupado por fuerzas del ejército franquista durante bastante tiempo, y en el que existen muchos restos militares. Aparte de su ligera similitud, nos acerca a plantear que fuera una calera, la proximidad a escasos metros con la que hemos detallado bajo el epígrafe “27, Calera de las Cambras, 7, Loma Vivas”, a cuya descripción nos remitimos en cuanto a sus datos de situación en el terreno, en Catastro y titularidad, así como de su forma de acceso.

Coordenadas:

UTM: 30 S 699959 4424204

Geográficas: N39.94436 W0.65947

Altitud: 878 msnm

Descritas ya todas las caleras que a día de hoy conocemos en Viver, nos gustaría resaltar como dato curioso y singular, que además de los usos generales que hemos detallado en el epígrafe general “3.-Usos de la cal”, tenemos en Viver otro ejemplo de utilización en la construcción de los puentes de las vías del tren que pasan por nuestro territorio, en sus versiones de Renfe y Minera de Ojos Negros, hoy Vía Verde. Se da la coincidencia de que en los márgenes de dichas vías, en las proximidades de los tres puentes que cruzan sendos barrancos, de la Moza, Hoya del Agua y Zalón, existen caleras (las caleras del Barranco de la Moza, 1, 2 y 3, la calera de la Hoya del Agua, 5 y la calera de la Loma Pelá 9), que con seguridad se utilizaron para obtener la cal que fuera necesaria en la construcción de los mencionados puentes. Hay que tener en cuenta que la instalación de la vía por este término se llevó a cabo con anterioridad al 29 de diciembre de 1899, fecha en la que pasó por primera vez el tren “Central de Aragón” en Viver y Barracas.



Puentes de las Vías Verde y Renfe construidos sobre los Barrancos de la Hoya del Agua (Izaq) y de la Moza (Dcha).

Otras construcciones similares en poblaciones cercanas

Por otro lado, y como ampliación de la información de las Caleras en el término de Viver, que es lo que fundamentalmente aquí nos ocupa, **no nos duelen prendas** en dar testimonio de que también existieron caleras en pueblos próximos de la Comarca, de cuyos restos tenemos conocimiento, como en Gaibiel, Pavías, Altura, Vall de Almonacid, Sot de Ferrer, Segorbe, Castellново, Bejís, o Caudiel, algunas

de ellas en muy buen estado de conservación o restauración. Además, otra actividad tradicional muy similar a la de la cal, fue la fabricación del **yeso o algez**, que era y es otro material importante en el oficio de la construcción. El proceso de tratamiento era casi igual, y el edificio o recipiente también casi idéntico, hasta el punto de que a veces no se sabe diferenciar si los restos que se encuentran podían ser de una calera o un horno de yeso. La conclusión, si no se tiene información de la misma o del topónimo, suele venir del material que se encuentra en los alrededores. El elemento construido suele denominarse simplemente como **horno**, u **horno de yeso**.

La diferencia en el proceso viene del material origen, que en el caso de las caleras es la piedra caliza, mientras que en los hornos de yeso el material son las rocas ricas en mineral de yeso cuya base es el sulfato cálcico (CaSO_4).

En Viver es casi seguro que debió haber también hornos de yeso, pero no hemos encontrado vestigios. La zona con mayor probabilidad es la partida de *Los Aljezares* (o *Algezares*), donde hubo una explotación del yeso, todavía visible en forma de pequeña mina, lindante con el término de Benafer.

Otros pueblos de la comarca del Alto Palancia con presencia de hornos de yeso son Teresa (parajes de *los Hornos* y *la Aljacería*), Caudiel (paraje de la Solana, aunque tiene también otra partida con nombre de los Aljezares), y Segorbe (partidas de Cabrera y limítrofes, cerca de la población de Soneja). Torás y Bejís son poblaciones que también cuentan con importantes afloramientos de yeso.



Segorbe, Mina del Cabezo, hornos de yeso.



Teresa, Mina de Morro, en la Aljacería.

Observaciones finales

(conservación
y divulgación)

Una vez reseñadas todas las caleras que a día de hoy conocemos en Viver, y dada su elevada cantidad, resulta palmaria la gran importancia que tuvo esta actividad artesana o microindustrial de fabricación de cal a nivel histórico, etnográfico, social, laboral y económico de nuestro pueblo y de sus antiguos habitantes. También en la actualidad, constituyendo sus restos y muestras un

suculento bagaje patrimonial que debemos conservar, mejorar y divulgar, puesto que como ya se ha dicho anteriormente, fueron declarados por la UNESCO *“patrimonio inmaterial de la humanidad”*.

Para finalizar, como muestra del esfuerzo que se está llevando a cabo por la preservación y, sobre todo, la divulgación para general y mayor conocimiento por parte de vecinos, visitantes y demás que se interesen, aparte de la publicación del presente trabajo, como de las anteriormente citadas estrategias “administrativas y urbanísticas” por parte del Ayuntamiento, se llevan a cabo distintas actuaciones como rutas guiadas de senderismo con el paso y detención en caleras (algunas de dichas rutas han sido relacionadas en este documento), rutas específicamente dedicadas al conocimiento de las caleras, o la exposición y un pequeño desarrollo de un póster dedicado a las caleras en Viver, tratado en el “I Congreso de Historia y Patrimonio de Viver. Investigaciones y Prácticas”, patrocinado por la UJI de Castellón y el Ayuntamiento de Viver, con fecha 1 y 2 de Marzo de 2025.

Autoría de las imágenes

Fig 1. Web del Ayuntamiento de Viver.

Fig 2. Manolo Molina y Pepe Juesas.

Fig 3: Dibujo de esquema simple de calera. Diana Sánchez Mustieles. “El horno de cal”.

<https://patrindustrialquitectonico.blogspot.com/search?q=dibujos+industriales>.

Fig 4: Infografía de calera, sección. Pablo Aparicio Resco.

<https://parpatrimonioytecnologia.wordpress.com/2013/06/12/proyecto-el-horno-de-montesa/>

Fotografía de José Macián: Extraída del vídeo citado, por Eva Segura, de Oficina Turismo Viver.

Herramientas del calero: Vicente Noguera Macián.

Fotos de Caleras: Paco Mas y Pepe Juesas. Salvo las que aparezca autoría en pie de foto.

Bibliografía

(Webs y otros Documentos)

-Aparicio Resco, Pablo. 12 junio 2013. ProyectoEl horno de Montesa”. PAR Arqueología y Patrimonio Virtual.<https://parpatrimonioytecnologia.wordpress.com/2013/06/12/proyecto-el-horno-de-montesa/>Reproducción gráfica de la reconstrucción virtual de un horno de cal. (Solo vídeo construcción digital de la calera)
https://www.youtube.com/watch?v=_aUKxqyh9xE.

-Baila Lletí, José-Aº y Gómez Mora, David. 2012. “Los hornos de cal en Vinaròs”. Biblioteca Mare Nostrum, nº 31. Associació Cultural Amics de Vinaròs.
<https://www.amicsdevinaros.com/publicacions/publicacions-editades/>

-Borja Cortijo, Helios . ICAP. 8 julio 2021. “Las caleras del Alto Palancia”.
<https://www.icapalancia.com/2021/07/08/las-caleras-del-alto-palancia/>

-“Capítulos y Concordias entre las villas de Viver y Jérica” de 3 de febrero de 1568. Catálogo Patrimonio Viver. Topónimos y Territorio. F. 314. José Jueas y Paco Mas.
www.viver.es/patrimonio.

-Centre d'Art Contemporani i Sostenibilitat (CACiS). "El Forn de la Calç".
<https://patrimoni.elforndelacalc.cat/es/antiguos-hornos-de-cal/>

-Gómez Benedito, Vicente. 1998. "Los inicios del Ferrocarril en el valle del Alto Palancia". En: ICAP. Cien años de tren en el Alto Palancia, 1898-1998.

-Gómez Fernández-Cabrera, Jesús. Mayo de 2001. "El calero, un oficio que se pierde". Villa de Orgaz <https://www.villadeorgaz.es/orgaz-calero-dedicatoria.htm>
www.villadeorgaz.es

-Gil Montes, Juan. 17 de junio de 2011. "Estudios de Geoarqueología en Extremadura". (Población: La Calera).
https://jugimo.blogspot.com/2011_06_17_archive.html?m=1

-"Informe de delimitación del término de la villa de Viver" de 10 de abril de 1750. Archivo del Reino de Valencia. En: Tesis "Les Divisions Administratives Històriques i L'Ordenació del Territori del País Valencià". Francesc Torres Faus. 1998. Pág. 738, Nº 310. Catálogo Patrimonio Viver. Topónimos y Territorio. F. 314. José Jueas y Paco Mas.
www.viver.es/patrimonio

-Mapa IGC (Instituto Geográfico Catastral). 1938. Trabajos topográficos. Hoja término municipal de Viver nº 639. Escala 1:25000.
<https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/documentacion-geografica-cartografia-antigua>

-Mapa IGE (Instituto Geográfico y Estadístico). 1908. Plano geométrico del término municipal de Viver. Escala 1:25000.
<https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/documentacion-geografica-cartografia-antigua>

-Sanz del Olmo, Beatriz, y Perosillo Herrero, Gustavo. Septiembre 2015. “Calero, un oficio perdido”.
<https://www.tecnicaindustrial.es/calero-un-oficio-perdido/><https://www.tecnicaindustrial.es/>

-TVAltoPalancia. 21 de julio de 2025. Vídeo. Vecinos de Viver conocen la importancia de la cal y caleras emblemáticas, en Ruta de Caleras.
<https://www.youtube.com/watch?v=91ABZSAehZE>

Usedo Vallés, Rafael-Manuel. 2015. TFM “Estudio y análisis de la utilización de la cal para el patrimonio arquitectónico”.
<https://riunet.upv.es/handle/10251/60200><https://riunet.upv.es/entities/publication/da4cfcc4-a9ac-4d78-9fe1-fa6c1ded6f69>

-Valencia Bonita. 2020. “Las caleras de Segorbe, cuatro hornos de cal en el camino de Cabrera”.
<https://www.valenciabonita.es/tag/caleras-de-segorbe/>

-Villa de Chía. “Forts de Calsina”. 17 diciembre 2020
<https://villadechia.es/forts-de-calsina/>

-Vilar, Josep. 2020. «En Joan de la calç». Les Garroxes, núm. 26, septiembre de 2020, pág. 50-51. Grup Gavarres. Patrimoni Cultural.
<https://www.patrimonibesalu.cat/es/elements-de-la-ruta/el-horno-de-cal/>



Las Caleras

(hornos de cal)

de Viver





Las Caleras

(hornos de cal)

de Viver